



## ESCRIVENSE LOS SVCEOS DE LA EVROPA, Y OTRAS PARTES DESDE EL ABRIL DE 1652. hasta el Março de 1653.



**G**Ran cosa es el Imperio Español, poderoso señor es su Monarca, nieganse sus límites al mayor que conoció el mundo en sus periodos, no vio el Sol igual en sus multiplicados giros, parece vn gran preñado lleno de diuersos Reynos, y Prouincias, con infinitos pueblos, y Ciudades en lo estendido de la tierra, ocupando casi todas sus partes, descubiertas, examinan su grandeza inmensas copias de las, que hermosean el vniverso en la dilatada dición del Oceano, que es lo que dixeron los Antiguos de la bella Italia, quando fue señora de las gentes, vibran resplandecientes sus armas, desde donde nasce su mayor luz, hasta donde se oculta a los mortales, promete esto tan mucho triunfar en breve de sus mayores emulos, por mas que coglobados se vaiformen contra sus mayores fuerzas. Reconocióse esto en el peligro grande, en que se vierón casi todas sus Prouincias, que se tiene su conseruacion por prodigio grande del valor excelso de su Principe, que de los mayores peligros, de los lances mas apretados, sacó gloriosos triunfos para sus memorias, cuya estimacion pende, aun en el aprecio de los enemigos mas obstinados (efectos de su gran valor) tanto que la emulacion postrada le reconoce por inclito triunfador de la aduersidad, y Atlante de sus Reynos en sus mayores precipicios, y parece, que en medio del curso de los años deste claro Sol, las luzes de los enemigos en las victorias de Prouincias tantas, y otros amagos tan decorosas, quanto formidables a la mayor embidia, echaron su vltimo esplendor, para morir luego caduco, pues desde que atreuidos los conoció el mundo por instrumento de la ira de Dios, desprecia oy vil objeto de su indignacion.

Y discurrendo atentos en la grandeza de lo que se estirne, sus pesos estan todos, viédo los grandes aparatos de guerra, que su Magestad hizo este año, en todas partes, siendo los mayores, que jamas se vieron, sin penetrarlos la mayor atenció, si bien la censura mas atenta, a las circunstancias de los tiempos, y a los agravios recibidos de la Corona de Francia, se prometió, eran, para entrar poderoso en sus Prouincias, y tomar dupli-

cada recompensa de lo machinado contra su Augustissima Casa.

Creció mas esta suspension con la expugnacion de Cataluña, boluendo Barcelona a su dominio, en cuya expedicion se obró tanto, quanto pudo desear el saber todo del arte nobilissima de los estruendos, y destreças militares.

Viendo tripulados los motivos de la guerra deste año, y en estremo superiores las fuerzas Catholicas en aquellos Estados, y tan formidables, que aseguran todos se puede formar vn poderoso exercito de caualeria, y infanteria, y poner en el mar vna gruesa copia de vágeles con la gente mas belicosa que vio la Europa en muchos siglos, se adelantó mas la admiracion, y suspension de tan gran Mole.

Con que acabadas estas conquistas con tan gran gloria de su nombre, ostentando potencia, justicia, y razon, tiene de nuevo con nuevos amagos suspenso el Orbe, Francia admira su grandeza, Italia abraça sus acciones, Alemania implora sus auxilios. El nuevo mundo (sin parte con nadie) le aclama por su dueño, y natural Principe: Africa, le venera por el mayor señor de los mortales, los Principes mayores del Asia le visitan por medio de sus Embaxadores, afectando en gran manera el tenerle por propio.

Este es aquel Monarca, a quien el mundo llama el sufridor de trabajos, con igual constancia, el que (aunque diuersas vezes la fortuna le fue contraria) jamas dexó de proseguir en sus progressos en la guerra, (en el transcurso largo de 30. años empezó a reynar muy moço) cobrandose siempre maravillosamente por medio de sus grandes exercitos, y armadas, conducidos por valientes Cabos, y soldados, boluendo siempre con mayores fuerzas, impossibles a la mayor emulacion, si bien posibles a su heroico animo, y grandeza.

Este es aquel Principe que cuerpo a cuerpo, y en campaña abierta por medio de sus armas nauales, y terrestres, peleó con el Orbe todo, concitando los elementos contra su potencia, que leyere los successos, y progressos de su vida, ten-



rà los de los Principes sus coetpos; pues se vnieron, para derribarle.

Este es aquel Principe, que en los encuentros de su fortuna, quando contraria corría en el mar de sus recessos, le advirtieron, que para conservarse, era forzoso, el hazer pazes a toda costa con sus emulos; respondió constante, lo que el fortissimo Machabeo, vno de los nueue, a quien la fama celebra por muy suyo, quando se vio apretado por los Capitanes del Rey Demetrio, en vn furioso combate de batalla, que con ellos tuvo, persuadiendolo, se retirase: No quiera el cielo (dixo nuestro Gran Monarca) ponga yo a mi opinion, y fama, tan gran crimē, moriré primero con la espada en la mano. Respuesta digna de tan grā Principe, y digno sucessor de las grandezas, y glorias de nuestro Carlos Maximo.

Este es aquel Principe q̄ sabe alargar sus ofensas, y injurias, pudiendolas castigar superiormente, sin achaques de injusticia.

Vitorias tantas, acciones tan ilustres, de justicia piden el decorarle con el renombre excelso de Gran Principe, y si Mitridates, Rey de Ponto, a quien llamaron Eupatro, Septimo sucessor en aquel Reyno del Macedon Alejandro, por las vitorias que tuvo contra los Romanos: y Pompeyo el Competidor del primero de los Cesares, por las que dio a Roma, y otros Principes, le tuvieron por ellas: quien tantas ha tenido en tantas Prouincias contra sus emulos (poderosos Principes en la Asia, y Europa) restituendo muchas Ciudades, y Prouincias, a sus dueños, que violentadas estauan en poder ageno? quien es el vaico defensor de la Iglesia Santa? quien es el monte auxiliar de los Principes, privados de las delicias de sus casas, y Estados, le merece, y se le deve con grandes ventajas a los repetidos, y a los que el mundo celebra por tales en todas sus edades.

Y cūpliendo con el titulo de las noticias prometidas en el titulo, se dice, q̄ auiendo deiberado el Rey nuestro señor, tener, y celebrar sus Capítulos generales a las Ilustrissimas Ordenes Militares destos Reynos, q̄ son la de Santiago, Calatrava, y Alcátara, como su Administrador perpetuo, para enmendar, y reformar algunas cosas que el tiempo de 50. años auia introducido en ellas, mandò por sus conuocatorias (dos meses antes que se celebrassen) venir los Piores, Comendadores mayores, Trece, y mas Comendadores, y Freiles del Orden de Santiago, y a los demas Superiores, Comendadores mayores, Dignidades, y Claueros, con sus Freyles de las Ordenes restantes, destinandoles el Conuento

Real de san Gerónimo, para su celebracion, y para las de Santiago, el primero de Julio del año de 52. y para las de Calatrava, y Alcántara el diez del mismo: y quiso viniessen los Piores, Comendadores mayores, y Trezes, del Orden de Santiago, con capas, y virretes negros, los Caualleros con sus mantos blancos, y los Freyles con Sobrepellizes, las demas Religiones como acostumbra.

Venidos los llamados, se llenò esta Corte de la nobleza mas antigua destos Reynos, que atravesando los pechos sus nobles insignias, hazian agradable recuerdo, de lo que en tiempos passados siruieron a estos Reynos.

Y empeçado a obrar la de Santiago, queriendo preuenir en los principios el acierto de los fines, el dia destinado para su Capitulo comulgaron todos en el Conuento referido, y luego su Magestad, como su Administrador, se sentò en vna silla, para esto destinada en baxo en medio de las gradas del Altar mayor, donde se dixo la Missa de Pontifical, q̄ la celebrò el Prior de Vcles, (por celebrarse el Capitulo en su jurisdiccion) y los Religiosos Militares se sentaron en dos coros de asientos, teniendo los Comendadores mayores, y Trezes capas negras, y sus virretes en la cabeza, los demas Comendadores, y Caualleros sus mantos blancos, y Freyles Clerigos sus sobrepellizes, y ocupando cada vno el puesto, que le dio su ancianidad, por mas antiguo en el Orden, teniendo el lado derecho de su Magestad el Prior de Vcles, y los Comendadores mayores de su paratido.

Esto assi dispuesto, llamaron al Vicario de Merida (que por establecimientos del Orden es su portero) y se le mandò echasse fuera todos los Seglares, y que sin expreso orden de su Magestad, no abriese a nadie; llamose tambien, y se dio poder al Vicario de Tudia, (que por los mismos establecimientos es su Notario) para que diese fe de lo q̄ se actuasse en el. Mandò luego el Prior de Vcles a vno de sus Freiles leyese en alta voz la Regla de su Orden, y de parte de su Magestad se dixo al Capitulo, q̄ lo q̄ allí se auia leydo era lo q̄ se auia de guardar, para el mayor seruicio de Dios nuestro Señor, y del glorioso Apostol Santiago, y lo que en los Capítulos passados auian prouido los señores Reyes Fernando el Catolico, Emperador Carlos V. Phelipe II. y III. como Administradores perpetuos del Orden, y que en lo venidero mandaua se guardasse, y cumpliesse, como estauan obligados, a que en nombre del Capitulo, estando todos descubiertos, y en pie, respondio el de Vcles, que besaua su Real mano,



...y le suplicaua fuesse seruido de estar muy atento a la conseruacion, y aumento de Religion tan grande, como su Cabeça, trayendo a la memoria los seruios, y beneficios, que della auian recibido los Reynos de Castilla.

Con que passando a la eleccion de los Trezes, que salrauan, por auerse muerto algunos, los que estauan presentes juraron en manos del Prior de Vcles, que darian sus votos, a quien tuuiesse los requisitos pedidos por los establecimientos del Orden (y estos nombrados, se destinò el Colegio insignie de Frayles Agustinos) (que en esta Corte llaman de doña Maria de Aragon) para proseguir el Capitulo.

Con estos requisitos, y algunos diferentes, el diez de Julio del mismo año, en el mismo Conuento Real de San Geronimo, mandò su Magestad, como Administrador perpetuo de las Ilustrissimas Religiones Militares de Calatraua, y Alcantara, se diesse principio a sus Capítulos generales, (entrando las dos juntas, como acostubran) diuididos en dos Coros de asiento, ocupando el de la mano derecha la de Calatraua, y el otro la de Alcantara, y estando su Magestad en su puesto, en su nombre les dixeron, y propusieron, lo que auia de guardar, y obrar en lo heroico, y Religioso de sus Ordenes. Acabada esta funcion, señalarò para proseguir sus Capítulos, a la de Sãtiago el Colegio de los Padres Augustinos q̄llaman de D. Maria de Arago; y à la de Calatraua el Conuento san Martin, del Orden de San Benito, y a la de Alcantara el de san Bernardo: tuuieron mucho lucimiento funciones tan grandes en todas sus circunstancias.

Deseando su Magestad, que la Reyna nuestra Señora (por mil titulos grandes) se diuirtiesse en ver cosas extraordinarias, y peregrinas, mandò venir a esta Corte el Dedalo destos tiempos, que sin hiperboles se auentaja con verdad, al que por famoso celebrò la antiguedad en el tan decantado laberinto de Creta, que es vn gentil-hòbre Florentin, bien conocido en Alemania, y Italia por su grã ingenio, à quiẽ llamã el Vaggio, dandole grãdes salarios, y ayudas de costa, y para el intento, preuino en el Palacio del buen Retiro en su Coliseo, destinado para grandes fiestas, y esta fue sin duda festiuissima, y vna de las mayores, que se han visto en la Europa, vieronse expuestas en su espacio los Methamorfoseos mas ingeniosos del decantado Ouidio: viose rompiendo los ayres la siempre inconstante fortuna en su mouil rueda, entretenida en lo apacible de vn hermoso laud, y acompañada de la melodia de su suau voz,

En apariẽcia illustre se viorò rasgar los cielos, abrir la tierra, en roturas celestes: se vio Iupiter en su Trono en su Palacio Delfico, y en las terrestres subir sus Dioses, si no por la via lactea se vieron subir al repetido trono por caminos apacibles, y admirables a la vista, y juntos decretaron lo que refiere Ouidio en los libros de sus transformaciones. Viose en otra el hijo de la mas hermosa de las Diosas, que en sus comentarios celebrò la Gentilidad ciega, penetrar el Océano en vn hermoso varco, disimulado en figura de vna hermosa Dama, diuirtió aquel espacio a sus Magestades, suspendiendolas con su alindada voz. Vieronse hermosas perspectivas, y en tan breue espacio dibujados los jardines de la famosa Diosa, Reyna de Chipre: Vieronse los ruidosos Ministros, del mas zeloso de los Dioses, en las dilatadas càpañas de la hermosa Isla del Sol, que oy es Sicilia. Viose muy al viuo expressado el naufragio de vnos Principes del Asia, que auenturados por el mundo, iban buscando sus auenturas. Oyeronse en el horrendo trueno, fluctuar inquietos los bulliciosos pezes. Vieronse naufragar los Delfines (amigos siempre de los hombres) las Naos se mostraron muy al natural, que se iban a pique, y tan veras parecieron estas cosas, que mouieron a compasion los circunstantes. Vieronse tantas cosas, tan raras, y extraordinarias, que no es posible ajuatarlas todas.

Toda esta grandeza tan decantada por vnica, y nunca vista, honraron sus Magestades con verla descubiertos, y en publico, el primer dia, dando principio a esta grandeza los instrumentos musicos de su Real Capilla. El segundo, la vieron los Consejos. El tercero, la Grã Villa, de Madrid, representada en su illustre Ayuntamiento.

Los demas dias todos con tan grandes gastos, y frecuencia de pueblo, y señores, que es indescible, durò el verla 40. dias, y quando durara mas fuera lo mismo, porque se despoblaua el Reyno por venir a verla.

*Santa Rosalia.*

Viendo el Conde de Monterrey, Presidente del Consejo de Italia, los amagos que la peste (haz tantos años) haze a esta Corte, empeçando sus rigores en la Ciudad de Malaga, duplicandolos en la de Seuilla, prosiguieron en Valencia, affigieron mucho a Barcelona, y passando el mar se derramò feroz en las Islas Baltarès, y se mostrò cruel en el Reyno de Cerdeña, y embraueciendose, se dexò sentir inhumana en Aragon, affligi





do mucho a su Ciudad de Zaragoza, y otros Pueblos, y Ciudades de aquel Reyno. Y deseando, que en el remedio prevenido se conociesen sus efectos, reparò, que la supersticiõ soberua de los Romanos en las calamidades publicas, no estrañauan traer a su Ciudad Deidades estrangeras, como consta de la aduccion, que hizieron de la Madre Idea del Pefimonte de la Phrigia, y de Epidauro a Esculapio. Pareciõle al Conde, q̃ no solo no era supersticion, mas precisamẽte necesario (despues de otros socorros celestiales, y diuinos) el introducir en ella, trayendo de las grutas del monte Peregrino de Palermo, la deuociõ Religiosa de Santa Rosalia, Virgen, natural desta Ciudad, y Anachoreta de los montes, donde por inspiracion diuina se retirò desde sus primeros años, imitando en su retirada al gran Bautista.

Es esta Santa prodigiosa en la subeccion de los males pestilentes, ha se mostrado infinitas vezes fauorable a su Ciudad de Palermo, Reynos de Francia, y Italia, con todas las Prouincias del Imperio, y otras de la Christianidad, no solo con librarlas del contagio que padecian, sino tambien de sus amagos, refierense en los rescriptos de su vida vna grã copia de sus fauores en males tan terribles, la euidencia de sus milagros obligò a la Santidad de Urbano VIII. a celebrar la memoria en el Martirologio Romano, en que certifica auer librado sus Reliquias de la peste todo el Reyno de Sicilia. No solo hã experimentado sus fauoras las Prouincias repetidas, sino tambien las barbaras naciones. no embaraçãdelos su ciega infidelidad, pues los Moros desembarcan de ordinario en las marinas del Norte muy cerca del monte Peregrino, donde està el domicilio de su Santo Cuerpo por hurta rõ deuota corre tierra de su sepulcro, ò piedras del monte Peregrino, dexando en prendas de su deuocion limosnas copiosas: no passa por alli vagel, ò escuadra dellos, que no haga salua a la venerable Gruta.

Para que constasse a todos el auxilio, y socorros desta Santa en males tan grandes, y el empeño que tiene, en fauorecer esta Corte, y Reynos en sus temores, se alega en su intercessiõ se acuerde ser parienta del Rey nuestro señor, por entrambas lineas, esto es cierto, con que determinò el Conde con el Consejo Supremo de Italia celebrar su fiesta, en el Conuento Real de las Monjas que llaman de los Angeles, del Orden de San Francisco, en esta Corte, con la mayor grandeza, que se vio en ella, en el mes de Setiembre deste año de 1652. donde huuo vna solemnissima Fiesta, musica, y Sermon, con muchas

luminarias, la noche antecedente, prometiendo: se que las demas naciones en males tan horros han experimentado sus fauores, y socorros, tambien en esta Corte, y en España se conoceràn los mismos.

Reduxose Barcelona, y boluio a la gracia de su Magestad, despues de vn largo asedio, entraron en ella sus armas vencedoras el 13. de Octubre de 52. con indecible alegria de aquella Ciudad, cantauan sus Damas la gala al Rey nuestro señor, por auerlas sacado del yugo pesadi sino de Franceses. Vino este auiso a la Corte, y derramandose por España, fue grande el contento q̃ tuuieron todos, a dar a nuestro Señor las deuotas gracias: fue su Magestad festiuo al Santuario de Atocha, adoraron, y vistieron las calles del transito con ricas colgaduras, poblaron sus valcones, y ventanas, mil hermosas damas, que con su bicarria, fue mas agradable el dia. El contento del pueblo fue muy grande, salio el Monarca a cavallo acompañado de sus heroes, fue la comitua muy propia de su grandeza, huuo tres noches sucesiuas luminarias, viõse el gran Palacio llenissimo de luzes. huuo toros en la Plaza mayor, donde se auentaron en las fuertes cinco Caballeros de los mas calificados destes Reynos, y otras fiestas.

Quedaron todos muy vfanos con tan grã empressa, y animados con ella se preuienen para grandes cosas.

Reconociõdo Barcelona sus obligaciones embiò a su Magestad vn Cavallero Ciudadano de sus naturales, implorando con rendimiento su gracia, y reduccion a su servicio, y otras cosas; fue bien recibido, y entrò a besarle la mano con el mas luzido acompaamiento, que pudo entrar Embaxador del Principe mas poderoso de la Europa, besò la mano el mismo dia a la Reyna nuestra señora, y Serenissimas infantas: estuuo bien hospedado, y tratado con respeto, y reuerencia de orden de la mayor potencia; fue su Mecenas el Duque de Alburquerque, q̃ rubricando elogios con su sangre a su antigua casa, se auentajò mucho en estas guerras.

Fueron se ajaltando sus pretensiones, nombrò su Magestad sus Consejeros naturales de aquel Principado, para sus Audiencias en Barcelona, de la manera que lo estauan antes. Dicles Obispos, Abades, y las demas dignidades, que faltauan, proueyò el Inquisidor General, y puso Inquisidores, y mas Ministros, que faltauan en el Tribunal del Santo Oficio: boluieronse a reuuir las Religiones Monacales, y Mendicantes, con las de mas de la Corona de Aragon, con gran conformi-



dad, (efectos todos del zelo de su Magestad, en aquella su antigua Provincia)

Los Padres de nuestra Señora de Monserrate que fueron echados de aquel gran Conuento, 20. dellos con vn Visitador en nombre de su General, boluieron cariñosos a su antigua casa, con que viuen todos muy contentos, y su Magestad actuado de su clemencia queda inmortal en la memoria de los hombres.

La expugnacion del Condado de Rosellon, se trata muy de veras, serà Dios seruido se haga presto.

Reparando en la conueniencia que ay en el ajustamiento de las monedas, cosa tan deseada en los Reynos naturales, y estranos, por el comercio, se mandò se ajustassen, y quitassen las ventajas al oro, y plata, y reparando; que para que esto se executasse, era precissamente necesario se ajustassen, y reformassen los precios de las cosas, y q̄ esto pedia tiempo, se declarò no se innovasse, y suspendiessse hasta el ajustamiento, y las demas cosas del primer rescripto corriessen como en el se contenian.

El intruso, y rebelde de Vergança, inquieto, como lo està quien sigue su parcialidad, pareciendole no estar seguro con lo tiranizado a su natural Principe, y que es de importancia grande el buscar amigos, lleno de vanidad, oitendando grandeza, embiò por su Embaxador a Londres, al Conde de Peñaguiñò, a quien para su mayor lucimiento dio el Marquésado de Villarreal, quitado tiranicamente a sus dueños, que son los Duques de Camiña, lleuò gran casa, y entrando en Londres, hizo pomposa muestra del gasto que lleuaba, acompañauale sesenta Caualleros del Abito de Christo, como uiò la Ciudad a verle, y hospedado, visitò al Parlamento, y Consejo de Estado; el gasto es grande, si bien no puede durar mucho, lo que se pudo penetrar de su Embaxada, era la confederacion con aquel Parlamento, y asegurar las flotas del Brasil de las inuaciones de Ingleses, lo interior della no se dixo. Embiò otro a los Reynos de Suecia, y a los del Danao, y mas Principes del Norte, entraron estos pomposos en sus Cortes.

Viuen descontentos los Portugueses con sus tiranias, grauados soberniamète en sus dacios. Todo es afliccion en aquellas miserables tierras, lloran el bien perdido de las delicias, regalos, grandes intereses, y quietud que tenian en estos Reynos. Sienten infinito las entradas que hazen los nuestros en sus tierras. Vienense muchas familias a Castilla, queriendo mas verse ausentes de su patria, q̄ gobernados de vn tan

gran tirano, acà los agallañan, y consuelan (clemencia es de nuestro gran Monarca.) Entradas se hazen en las fronteras de vna, y otra parte, tal vez con aduersa fortuna, tal con propicia, pero de ordinario sienten la fortaleza del poder de su natural Principe.

Y indiuiduando algun suceso huuo vn gran encuentro en tres de Octubre de 52. entre nuestra caualleria, y la suya, que pasó assi: Auiendo dispuesto el Governador General de las armas de Estremadura que fuesse vn comboy a la Albuera, se embiò la noche antes vna partida de 20. caualleros a vaticar este camino por el costado de Oliuéra, para asegurar el comboy referido, y estando preuenido, para marchar vino auiso del Teniente que iba por Cabo, de auer reconocido cinco batallones a media hora dellas, que marchauan hazia el Cañaueral, a emboscarse a lo que parecia por noticia del comboy, dióse auiso a Talabera que saliesse aquellas tropas a la atalaya vieja a incorporarse con los desta plaza, con que se salio de alli. El General de la caualleria iba con disignio de lograr la ocasion de verse con el enemigo, y en continuacion desto se hizieron todas las diligencias posibles. Tuuòse auiso de los batidores, que aquellos batallones marchauan la buelta del Atalaya de San Gaspar, por la faldá de la Conchuela, mudose nuestra marcha, y baxandò por encima de la Conchuela de San Gabriel, fuimos la buelta del enemigo, y auiendo tenido auiso, se retiraua al vado de Sanchá Braua, apresuntaron los nuestros el passo deseado no perder la ocasion, reconocióse que el enemigo auia hecho alto, è incorporandose con el resto de su Caualleria, parte en la Conchuela, y parte por bajo de la Atalaya doblaron los nuestros sus tropas de la otra parte de los Oliuáres en los cerros junto al Atalaya, al costado de San Gabriel, a esta sazón, no auian llegado las tropas de Talabera, aunque venian a toda priessa. Trabòse la escaramuza, procurando entretener hasta que llegassen dichas tropas, el enemigo conociendo que venian cerca, hasta que llegassen quiso gozar de la ocasion, y echò siete batallones, cerraron con quatro de los nuestros, que estauan de vanguardia, dió orden el General de la caualleria para que cerrasse con ellos, y executandolo, los rompieron, y los fueron cargando hasta cerca de su Reten, que era de ocho batallones, reconociendo el guello tan grãde del enemigo, antes de hazer mas empeno, hizieron alto las tropas, y viñeron retirandose al reten, y auiendo dado orden el General de la caualleria que detras del se retirassen aquellas tropas, quedando el delante



del reten. Vino el enemigo cerrando cō su grueso: a este tiempo auia llegado la otra partida de Talavera, y apenas tuvo tiempo para incorporarse con los otros batallones, que auia de Reten, el General de la cavalleria, mandò a ses tropas, que estuuessen firmes, que apie quedo se auian de esperar, como se hizo, vino cerrando el enemigo con los nuestros, a quemar ropa, dandose carga vnos a otros, y peleando con las espadas la vanguardia de nuestros batallones, y otros pelearon por gran rato, sin que se reconociesse ventaja de vna parte a otra, hasta que el enemigo por su retaguardia començò a desfilar, y los nuestros hizieron lo mismo vagando por la falda del cerro, vnos por vna parte, y otros por otra, sin que el enemigo cargasse. Boluimos a rebazer los batallones, y componerlos, y marchar la buelta del enemigo, el qual en este intermedio tomò su retirada; fue con tanta priessa, q̄ aunque se le echaron algunas partidas, y se les fue dando calor, no boluieron cōtra, trataron de tomar el vado a toda priessa. Lo que se puede asegurar es que despues que ay guerra en esta parte, no se vio mejor ocasion de pelear, porque se dieron dos choques muy buenos, y con la gente suelta se puede dezir son tres, porque pelearon primero: quedaron en la campaña mas de 60. muertos del enemigo, retiraron muchos heridos, y entre ellos su Comissario General mal herido, y seis Capitanes, y vno muerto en la Plaza, y otro en Olinça, y otros dos dizen han muerto despues acá, y muchos soldados. De nuestra parte no fue la perdida ninguna, sino auer muerto dos Capitanes de Coraças, que fueron don Phelipe Morillo, y dō Gaspar Gallo, porque los de mas muertos, y soldados, y heridos, no pasan de veinte, prisioneros fueron don Guillermo Totauila, y dō Lorenço Serrano, Capitanes de Coraças; y otro Cavallero de Plasencia, q̄ se hallò aqui auenturo. El suceso fue muy bueno, y de mucha consecuencia para el seruicio de su Magestad, así por el orgullo, con q̄ andaua el enemigo, quedando bien mortificado, y tambien por auer logrado cō tan corto numero de cavalleria, accion tan gr̄de, teniendo el enemigo toda la luya, q̄ aseguran los prisioneros passaua de 1500. cavallos, los nuestros sacaron de su plaza 417. cavallos, y de Talavera venia escaso 200. cavallos. Tuuòse mas auiso de alli algunos dias, que los muertos en el cōbate repetido, y en el alcance pasan de 210. con muchos mas heridos.

*Mercedes.*

El señor don Juan de Austria, es Virrey y Ca-

pitán General del Principado de Cataluña.

Es el Conde de Lemos Virrey de Cerdeña, y lo era del Reyno de Aragon.

El Duque de Monte Leon Titulo en Napoles, lo es de Aragon.

El Duque de Montalto vino a su Gobierno de Valencia.

El Duque de Alburquerque es Virrey de Mexico, con retencion de las galeras de España.

El Conde de Altamira, es Mayordomo mayor de la Reyna.

Don Fernando de Borxa, es su Cavallero mayor.

Es el Duque de Terranova, Embaxador en Roma.

*Generales.*

Es el Marques de Santa Cruz, General de la Armada del Oceano.

Es el Marques de Monte Alegre, General de la Carrera de Indias, por su vida.

Es el Marques de Vayona, General de las Galeras de Napoles.

Es Juanetia Doria, General de las Galeras de Sicilia.

Es el Conde de Amarantes Teniente General de la Cavalleria de Estremadura.

Es don Vicençio Gonçaga, Governador de Galicia.

Don Luis Poderico, es su Maestre de Campo General.

Es don Fernando de Contreras del Consejo de Guerra.

Hizose merced a don Francisco de Velasco, hermano del Gōdestable de Castilla de vn tercio vino en Milan, el sueldo 300. ducados al mes, y la llave de la Camara de su Magestad.

Hizose merced a la señora Marquesa de Vayona de dos mil ducados de renta en Sicilia, por su vida.

Es el Marques Galeazo Troti, General de la Cavalleria de Napoles, en Milan.

*Patriarcas, y Obispos.*

Es Patriarca del Oriente, y Prior de Alcouaza, en Portugal, el Duque de Abrantes (es Eclesiastico)

Es el Padre Laynez del Orden de San Augustin Obispo de Guadix.

Es el Padre Foncalda del mismo Orden, Obispo de Iaca, en Aragon.

Es Obispo de Plasencia, el que lo era de Zamora.

Es el Padre Fray Juan de la Cruz, del Orden de

de San Francisco.

El Padre de Begeuen

Loes de N

nito Sanchez

Es Obispo de Tortosa

Casò el

casa del Du

Marques de

que de Al

Casò el

Duque de

Casò el

de Medina

dona.

Casò el

doña Iuan

ble de Cal

Casò la

tulo en T

de Monte

Casò e

Cerdeña,

Aragon.

Muri

Maqued

En V

En B

En C

Y en

Espinar

En Z

La M

La C

Alcañi

ron en

Vin

Nücio

Duque

Duque

Castill

de Tu

de Vel

Franc

Milan



de san Francisco, Arçobispo de Otranto, en Na-  
poles.

El Padre la Fuente del mismo Orden, Obispo  
de Begeuen en Milan.

Loes de Monopoli en Napoles, el Doctor Be-  
nito Sanchez, Cura de Santa Cruz de Madrid.

Es Obispo de Puçol en Napoles, el que lo era  
de Tortosa en Cataluña.

*Casamientos de Señores.*

Casò el Marques de Zahara, heredero de la  
casa del Duque de Arcos, con hija mayor del  
Marques de Villanueva del Rio, nieta del Du-  
que de Alua.

Casò el Marques de VillaFranca, con hija del  
Duque de Sellar.

Casò el Marques de Alcalà sucessor en la casa  
de Medina Celi, con hija del Duque de Car-  
dona.

Casò el Marques de Alcañizes, con la señora  
doña Juana de Velasco, hermana del Condesta-  
ble de Castilla.

Casò la Condesa de Valumbroso, su casa, y Ti-  
tulo en Toledo, con vn hermano del Marques  
de Monte Alegre.

Casò el Marques de Valdesidro, Titulo en  
Cerdeña, con hija heredera del Vicecanciller de  
Aragon.

*Muertes de Señores.*

Muriò en Madrid el Duque de Naxera y  
Maqueda.

En Valladolid el Conde de Benavente.

En Barcelona, el General Pimienta.

En Cerdeña, el Marques de Villafor.

Y en el campo de Barcelona, el Marques del  
Espinar.

En Zaragoza, la Duquesa de Ixar, viuda.

La Marquesa de Tabara en Zamora.

La Condesa de Fuenalida, la Marquesa de  
Alcañices viuda, y Madama de Sanvesu, murie-  
ron en Madrid.

Vinieron a esta Corte Monseñor Gaetano,  
Núcio de su Sãtidad, fuesse el pasado a Roma, el  
Duque de Alua, el Marques de Santa Cruz, el  
Duque de Alburquerque, el Condestable de  
Castilla, el Marques de Castro Fuerte, el Duque  
de Turfis, el Conde de Humanes, don Francisco  
de Velasco, don Gaspar de la Cueva, el Marques  
Francisco Serra; Maesse de Campo General de  
Milan, y otros Capoes, y soldados de importancia.

Es Presidente de Hazienda, don Iuan de Ca-  
raujal, y Sande, que lo era de la Chancilleria de  
Valladolid. Y desta lo es don Tomas Rodri-  
guez de Monroy, Inquisidor de la Suprema.

Es Consejero de la Camara del Real de Casti-  
lla, don Iuan de Gongora.

Es don Garcia de Porras, Consejero del Real,  
y era Fiscal del mismo.

Don Garcia de Medrano, que fue Fiscal del  
Consejo Real, es Regente del Audiencia de Se-  
villa, y es del Consejo de su Magestad en el mis-  
mo Consejo.

Don Pedro de Guzman, Consejero de l Real,  
con retencion de la plaça, es Asistente de Se-  
villa.

Es don Iuan de Morales Consejero del Real,  
del Consejo de Hazienda en la Plaça de Justicia,  
que tiene este Consejo, por las tardes.

Es el Conde de Robles Consejero de su Ma-  
gestad, en el de Aragon, del Consejo de la Cru-  
zada.

Es don Pasqual de Aragon, Consejero de su  
Magestad, en el Supremo de Aragon.

Es don Alvaro Cheypo de Llanos, Cauallero  
del Orden de Santiago, Corregidor de Ma-  
drid.

Es don Diego de Cordoua Cauallero del Or-  
den de Calatrua, Corregidor de Malaga.

Besò la mano a su Magestad, el recien here-  
dado Duque de Naxera y Maqueda, con que to-  
mò la possession de la grandeza de su Casa, cu-  
briendose el Duque de Turfis hizo lo mismo, y  
es el segundo Grande de su Casa.

El hijo del Duque de Abrantes, por la renun-  
ciacion que su padre hizo en el de sus Estados,  
besò al Rey la mano, como tal Duque, y se cu-  
briò.

Fueronse a Oran a su gouierno el Marques de  
san Roman, Governador de aquella Prouincia:  
el Duque de Alua se boluio a sus tierras, los Mar-  
queses de Alcañices, se fueron a viuir a la Ciu-  
dad de Toro: el recien heredado Conde de Be-  
navente a sus Estados: el Duque de Terranova a  
su embaxada de Roma: el Arçobispo de Valencia  
a su embaxada extraordinaria a su Santidad: el  
Conde de Lemos trata de ir al gouierno de  
Cerdeña: el Duque de Monte Leon, se dispone  
para venir al gouierno de Aragon: los Cabos de  
la guerra, se van a sus puestos, haziendo a todos  
su Magestad mil mercedes.

Reconociendose España tan beneficiada de la  
Emperatriz de los cielos, Madre de Dios, y Seño-





ra nuestra, y sus Reynos de Castilla, (juntos en Cortes en el emporio de su Gran Monarca) Viendo el feruoroso afecto de sus naturales, al diuinissimo, y gran Misterio de su Concepcion inmaculada, deseando, que este religioso afecto, dexando los limites de probable, entrasse en la esfera de la verdadera, y forçosa creencia, se definiesse, y declarasse por la Santa Sede, embiarò por su Orador à Roma al venerable Padre Gonçalo de Castilla, Religioso de la Compañia de Jesus, varon de conocidas prendas, llegó a Roma, fue bien recibido, murio en la carrera de sus pretensiones.

Y deseando el Rey nuestro señor, que Misterio tan propio de la deuocion de sus vassallos todos, se definiesse, y declarasse en el Tribunal Supremo de la Iglesia, y que no se malograssen diligencias tantas, mandò se continuassen en Roma, y se nombrassen personas benemeritas para la prosecucion de tan gran assumpto.

Nóbròse para esto el Arçobispo de Valencia, à quien à su superioridad, y ventajas, regentando Catedras en el Museo Complutense (vno de los grandes de la Europa) quedando con esto el assumpto muy vfano, y nuestro gran Prelado prevenido para su jornada.

Y como la deuocion de tan gran misterio (por la misericordia de Dios, ocupa tan de lleno el coraçon de los naturales de estos Reynos, en el entretanto que se difieren, y dilatan sus deseos, le celebran (con el permiso, y licencia que à tan santa deuocion les dan los Pontifices Maximòs de la Iglesia en sus propios motus, y estrauagantes) con festiuissimas de monstraciones de alegría, estimacion, y gastos.

Salieron en la campaña hermosa, de tan gran Misterio, feruorossimas, y exèplares las Ordenes Militares de estos Reynos, la del Glorioso Apòstol Santiago, la de Calatrava, y Alcantara, y haziendo muestra pomposa, y agradable de sus afectos en 15. de Diziembre de 52. la nobilissima de Calatrava junta capitular mète en la Iglesia del Conuento de san Martin desta Corte, del Orden del gran Padre san Benito, celebrò vn nouenario tan illustre, y grande, que afirmaron todos no aver visto cosa mayor en quantos se han hecho en este assumpto. Preparaciò fue Religiosa, para el juramento, y voto que hizieron de defender este Misterio, para siempre en su sagrada Religion (con la sumission, y rendimiento deuida, en todo a la santa Sede) suplicando a la Santidad de Innocencio Dezimo les diese su bendicion.

Llamando, y conuocando a todos para ver cosa tan grande, el vltimo dia del, que fue el 23. de Diziembre, se hizo el juramento con expreso con-

sentimiento, y beneplacito de nuestro Gran Monarca no solo como Rey, y señor natural de estos Reynos, sino tambien como su Administrador perpetuo, con autoridad Apostolica, en manos, y al tiempo del ofertorio de la Missa q̄ celebrò don Geronimo Masfarcñas, Cavallero deste Orden, y Electo Obispo de Leyria. Corrierò los gastos por cuèta de la Religio el primer dia, y los demas por las Dignidades, y Comèdadores suyos. Conocióse en los Predicadores el caudal, con que en tales ocasiones suelen auentajarse. Celebraronse los diuinos Oficios con la solemnidad, y grandeça que pide tal fiesta.

Saliò en Segundo lugar la que fue primera en muchos siglos, la que fue el espanto, y terror de la Morisma, la esclarecida Religion, y inclita Cavalleria de Santiago, diziendo en vn rescripto q̄ dio a la luz publica, como en 30. de Diziembre de 52. auia hecho el voto, y juramento de defender este diuinissimo Misterio, en presencia del Rey nuestro señor, con aprouacion suya en su Capilla Real (dña) en que celebra la Iglesia la Translacion del Santo Apòstol, con sujecion en todo a la Santa Iglesia, conuidana a todos para ver, y celebrar vn nouenario a este gran Misterio (prometiose con esto seria vna de los mas illustres, y grandes que se vio en el mundo) en el Colegio insignie de los Padres Augustinos (q̄ en Madrid llaman, de Doña Maria de Aragon.) Empeçose el dia ocho de Enero de 53. celebrosse con la grandeza prometida, y tan propia de Religion tanta. Los gastos fueron grandes, el Altar por lo extraordinario, fue admirable, por el peregrino, y extraordinario artificio cò que estuvo fabricado fue singular: la disposicion de las luzes, invencion nueva: el adorno de la Iglesia, riquissimo: y todo fue tan mucho, que no pudo desear mas, el mas atento.

En 27. de Enero de 53. salio en campaña en cõpetencia tan dichosa, haziendo alar de su deuocion la nobilissima Religion de Alcantara, en la Iglesia del Conuento del gran Padre san Bernardo, tan luzida, y generosa (que si bien se juzgò) que las esclarecidas de Santiago, y Calatrava, auia cerrado el paso a la imitacion: por q̄ passando los terminos de lo posible, quedò inaccesible el passo al deseo de imitar cosas tan grandes, pero como en la deuocion a nuestra Señora en España, nadie quiere ser segundo, es tan mucho lo que la de Alcantara ha hecho en lo muchissimo de su deuocion, q̄ passa mas allá de la carrera del deseo, mas feruoroso en Misterio tan illustre, y mas quando es Presidente en su Capitulo general, y su Comèdador mayor, aquel gran Heroe, el valido de nuestro Gran Monar-



ca, (verdaderamente mercedor de tan gran fortuna) nadie se espante, si se acenta tanto, si bien digamos, sin injuria de los interesados en esta deuocion en el dilatado espacio del mundo, que ha sido, y son estas tres nobilissimas Religiones en lo costoso, Magestuoso, y afectos grandes al Misterio, tantas vezes repetido, y en la sumision q han guardado, y dado a la Iglesia con todo rendimiento reuerente, y afectos generosos, vn primero sin segundo. En este borron de grandezas tantas: en esto mal delineado se contiene lo mucho que huuo en lo referido: escriuir por menor lo que en esta Corte ha pasado en esta deuocion, declinando ya el año de 52. seria imposible.

Parece que esta Corte en lo afectuoso a este Misterio, es el Ramo de oro de la Sibila, pues quando se le cae vna hoja le sale otra; la Imperial Villa de Madrid (junta en su noble Ayuntamiento) de libero hazer el mismo juramento, y voto, con la misma sumision a la Santa Sede. Destino para esto el nuevo Templo (o por mejor dezir, nuevo milagro de lo estremado de la Arquitectura) de la Compania de Iesus, tan celebrado por singular, y Magestuoso, adornó en el vn Altar en su Mayor. Lo demas no huuo menester adorno, porque todo él es vna marauilla, tan grande, tan rico, tan curioso, tan lleno de lazes, que para decir que es grande, y singular en todo, basta dezir, que corrió por cuenta de tan gran Magistrado.

Vino a esta funcion la Villa, a cavallo, en forma de tal cō la grandeza, q acostubra, precedian primero sus Maçeros, y en la Iglesia por tres dias sucesiuos celebró su deuocion con grandeza mucha, dixo los tres dias Misa de Pontifical el Obispo de Tieba, en cuyas manos el primero, que fue Domingo 16. de Enero de 53. al ofertorio, hizieron el juramento, y voto prometidos, con gran consuelo, y lagrimas de todos los circunstantes: el nacimiento de esta fiesta fue muy grande, la musica excelentissima, los Sermones admirables, y en conclusion, no ay en esta Corte Conuento, Parroquia, Iglesia, Hermita, Xenodoquio, Capilla, Congregaciones, Cofadrias, y Comunidades, que no anhelan, por auentajarse en deuocion tan grande, lo mismo hazen en lo demas de España.

*Tomose Trin, Plaza en Italia.*

Auiendo tenido ordenes repetidas de su Magestad el Marques de Caracena, Governador de Milan, hazer con las tropas de su cargo algunas diversiones sensibiles, y de consecuencia, para que por todos caminos se pudiesse mejor inquietar los enemigos, y a las tropas de Madama de Saboya, de manera, que se consiguiesse atacar la plaza

de Trin, por la desprehençion; con que estaua, y ser parte considerable del Canonés, de que se seguirian considerables vrilidades en el aliuio del Estado de Milan. Con acuerdo, y parecer de los Ministros, venciendo grandes dificultades, así de falta de gente, como de medios para sustentarla, con el mayor secreto, que vio Italia en el libro de sus recuerdos, resoluió el Marques Governador atazar a viva fuerza esta plaza, con ordē al Marques Serra, Maçesse de Campo General, saliese de Milan a tres de Mayo, y a quatro ocupasse los puestos, como se hizo con gran felicidad, y prospero suceso. No creyendo el enemigo tuuiera efecto lo que se dezia, y despues de auer dado el Marques las ordenes necessarias a don Juan Vazquez Coronado, Castellano del Castillo de Milan, para la disposicion de las remontas, leuas de las Milicias, y auio de las tropas de Alemania, que iban entrando en el Estado, y que le siguiesse con ellas, y con las demas preuençiones para la disposicion de la empresa, en que se obrò mucho.

Llegò el Marques al sitio, y sin detenerse reconoció la linea de la circunualacion, viendo esto el enemigo formò en Turin vn socorro de 400. infantes, y los embarcò en el Pò, y los auenturò para su intento, y auiendo tenido noticia, q auia desembarcado en vn bosque, cerca de la plaza, fueron a buscarlos con las guardas mas cercanas del Marques Serra, y aunque no huuo dilacion ninguna en la marcha, y sabiendo que venian a buscarlos, hizieron fuga, retirandose a Crecentin, desamparando sus varcas, que tomaron los nuestros. Luntò 1500. infantes y 150. cauallos en vna poblacion cercena al sitio, a cargo del Marques Villa, y aunque intentò introducir de noche el socorro por los quarteles del Marques Governador, y del Marques Serra, fue rechazado valerosamente, y atacandose la linea de circunbalaçion, en diez dias de ataques se hizieron minas en dos valuartes, con que se rindio la plaza a las armas de su Magestad en 30. de Mayo de 52. salieron mas de 500. soldados, y algunos enfermos.

*Ganase el Casal de Monferrato.*

Accion tan grande, successo tan illustre merecen sin encarecimiento, las atenciones de los Príncipes de la Europa, vieronse en ellas executadas todas las destrezas Militares que pudieron desearse, la destreza, y valentia, para tomar los puestos para el asedio desta plaza fue indecible; la resolucion en los ataques, fue admirable, y tanto en todo obrò el Marques de Caracena, Gouver-





nador de los Estados de Milan, que lleno de emulacion, se eternizo en la memoria de los tiempos.

Es el Casal, renida en Italia, por la mas fuerte, y inexpugnable plaza de todo su dominio, el proberuio comun dize, Brisache en Alemania, y Casal en Italia, es el objeto de las inquietudes de sus Principes, y deseada de tantos, como es notorio, labro vn Duque de Mantua su Ciudadela en los tiempos del señor Rey Felipe Segundo con licencia, y permission suya, juzgaron todos, y lo entendio Italia, se labro para los Españoles, mudaronse los tiempos, y el sentir de aquellos Principes, en el eacuentro vario, que tuvieron de accidentes, con que se vieron obligados a implorar el auxilio forastero, con que la ocuparon las armas Francesas, prolixo seria referir por menor, lo sucedido en esto, y viniendo al intento se dize.

Que auiedo resuelto el Marques Governador, con motiuo superior de su Principe, asediar esta plaza, eternizando su nombre, salio con su Cortes de Milan mediado el Setiembre de 52. y entrando en Moncaluo, se alargo su exercito al territorio de Valdegrani, por falta del forrage, y auiedo fabricado vn puente de varcas sobre el Po, mando passar los Españoles, el regimiento de los Alemanes, del Marques de Borgomainero, el del Coronel Beitino; porq̃ los Piamonteses auian sacado 400. hombres de la plaza de Iadi, auian introducido 200. hombres por la parte de Cluasco, quedando de resguardo 1300. en Iadi, si bien se iban muchos, y esperauan que de Bercelli, les auia de venir algun socorro. Crecio mas el cuydado en el Piamonte, quando vieron por mayor algunas cosas, que passaron entre los Duques de Saboya, y Mantua, y viendo, que se fortificauan por Españoles los puestos de Rosignano, Pontestura, y san Iage, cercanos al Casal.

Mando el Marques, que se entretuieffen en los suyos, junto a Moncaluo, y sus contornos, sus tropas cō el grueso del exercito, teniendo al Casal, como abloqueado, recelando los Franceses este asedio, intentaron introducir en ella 400. hombres de socorro, para assegurarla, embaraço el intento el Marques de Sexto, General de los hombres de armas, hijo vnico del Marques de los Baluases, porque corriendo la campaña mas de ocho dias, en distancia de 14. millas, se frustraron sus intentos, crecieron mas sus rezelos, y sospechas quando vieron que el Marques Governador, con el grueso de su gente; se acercaua a la plaza, para atacarla valeroso, y confirmaronse por entero, quando vieron que en Milan, se hazian grandes prouisiones de viueres, y municiones, sin penetrar para que efecto,

Finalmente auiedo resuelto el Marques Governador este ataque, assegurò, quanto pudo, no entrassen Franceses en la Ciudad, y auiedo para esto tomado puesto sobre la Colina, cō quatro tercios de infanteria; con la caualleria de Napoles, y las del Comissario General Moron, con las compañías de su guarda.

Hallandose a este tiempo alojado el Duque de Sexto en la Pianura con otros 4. tercios de infanteria, y con sola la caualleria del Estado, y con gente, que estaua a su cargo, y con vn regimiento de la caualleria Alemana; de la otra parte del Po estaua otro regimiento de infanteria, y caualleria Alemana: a mas desto el Marques Governador mandò sacar del Estado nuestra gente, y sacò de Alexandria quatro compañías de Italianos, y vna de Alemanes, para reforçar el exercito, mandò tambien embiar gran càtidad de gaitadores, para assegurar los quarteles, y los puestos. Con estas, y otras nueuaciones militares, muy propias de su gran valor, se arriò a la plaza en 24. de Setiembre de 52. ganò los puestos, empeçò las baterias, con la resolución, que pedia accion tan importate, en 14. de Setiembre abrió minas, y saliendo con felicidad, derribò las Torres de la Ciudadela, y cerrando los nuestros con biçarría, por donde las minas les franquearon el passo, peleando à cuerpo descubierto, con lo que estauan en las murallas, vencieron, y ganaron lo que el mundo juzgo por invencible, retiraron temerosos los Franceses a la Ciudad, esperando el examen de su vencimiento, decantose la vitoria por España, con que entraron los nuestros victoriosos en la Ciudad, y su Ciudadela.

Con esta entrada, y vitoria el Marques Governador (ya siempre grande) no queriendo affligir al affligido, capitulo, con Monsiur de San Angelo Governador de las armas Francesas, fueron las capitulaciones las ordinarias, con q̃ salierò 800. hombres sin los enfermos, y sin los q̃ comboyauè el vagabundo, y demas a mas les dierò dos piezas de artilleria, grande, y otra pequeña, acompañò esta gente con su compañía de Cavallos el Capitan Mataormo hasta Berrua, despues de auer salido de la Brecha, y de los ataques los soldados, entaron en la Ciudadela, mil hombres, los 200. eran Mantuanos, y demas Monferrines.

El Duque de Mantua, despues de auer estado entretenido en Milan, mientras que duro el sitio, visitado el cuerpo del glorioso San Carlos Borromeo, y visto su Theforo, y el Castillo, y cosas insignes desta Ciudad, salio della, casi a los vltimos de Septiembre, para hallarse cerca del Casal, para hazer su entrada, salio al camino toda la Milicia del Monferrato, diuertida en diuersos puestos



mo y contentos de que aquella Ciudad boluiesse a su Patron, y dueño; propietario, y su entrada en esta ciudad fue Magestuosa, y grande, entro por la tarde, el acompañamiento lucido, numeroso, y con muchas galas, todo esto miraua nuestro Marques Governador desde lexos, con los Cabos principales del exercito, y entre ellos estava don Juan Vazquez Coronado, Castellano del Castillo de Milan, el Principe Tribulcio, y el Conde Juan Borromeo, con otros muchos, reparando en la grandezà del Monarca Español, que sin reparar en mas que en la que Dios le puso, imitando a los Cesares de Roma, q̄ ostentando beneficencias la tuuo tan grande en dar al Duque de Mantua, y reintegrarle la possessiõ de vna tan gran plaça, como es la del Casal de Monferrato, que ha sido vn exemplar tambien magnanimidad a los Principes del mundo.

Estando ya en su Ciudad el de Mantua, muy contento con la possessiõ de cosa tan ardua, y digna de un Rey, entrò en ella el Marques Governador, acompañado del Duque de Sexto, del Maesse de Cambray General, el Marques Serra, y otros Cabos del exercito, a visitarle, y darle la enhora buena de lo que le habia conquistado; recibiõle el Duque con las honras, y honores devidas al Marques, que fue con las mayores que pudieron darse; solemnizò con estas cortesias las saluas que se dieron, la Ciudad, Ciudadela, y el exercito con su artilleria retirã.

El dia siguiente entrò la Corte, y guardas del Duque, a ferarle, y cortejarle, y este mismo boluio con el Duque al Marques Governador la visita, donde passaron, y repitieron las mismas cortesias devidas. Con que licenciandose el Marques Governador del Duque, saliò del Casal los 29. de Septiembre, y el exercito vencedor el mismo dia se apartò de alli, haziendo sus marchas a Valenza del Pò, de alli a Rosano, para abocarse con el Marques de los Balbases, de alli fueron a Pavia Milan, donde el vencedor Marques Governador con la grandeza, que merecen sus hazañas, oyeronse mil aclamaciones al modo q̄ dauan los Romanos a sus Capitanes vencedores. Otras plaças se han ganado en Italia esta campana de 52. y en esta, y aquellas nuestra perdida es considerable.

#### *Ganase Grauelingues.*

La plaça de Grauelingues es vna de las mas fuertes, y bien acabada, que ay en los Payes bajos, fortalesca la grandeza del Señor Empetador Carlos V. junto a vn lugar llamado deste nombre, su fortificaciõ es en vallano al fin de la Ribera, q̄ vie

ne de San Omer, franquando, y librandõ, de contribuir el Pais, y Chatalanias de Burburg, y Vergas de San Vinox, hizo las seis valuartes Reales; cercandõ el vno dellos con dos murallas, y torres redondas, por la parte de la Villa, para que siruiesse de Ciudadela, ò Castillo, y como obra de tanta importancia pedia liberalidad en el gasto, y escusar ninguno, que importasse a la perfeccion della; y el Pais de Flandes, sacaua el mayor vtil, de que se fortificasse por ser mucha parte de su muro, y defensa tiene mas esta plaça, como se ve en el dibujo de su fortificaciõ, quanto ha menester, para ser inexpugnable.

Despues que se perdiò Tumbila, sitiaron los Franceses esta plaça, con vn muy grueso exercito conducido por el Duque de Orlens en 17. de Mayo de 1644. y entraron en ella el 28. del siguiente, y aunque fue atacada viuamente, su Governador don Fernando de Solis, detuvo los enemigos, antes que pudiesen passar el foso de la contraescarpa 29 dias, y despues sobre el bastion 20. dias, y despues de auer cumplido con los empeños de su obligaciõ, salio con armas, y bagage, dos piezas de artilleria, y vn mortero.

Con esta plaça entraua el enemigo, como con llave, quando queria en el Pais de Flandes, y con ella conseruaua otras, que conquistò dentro del, y asì para tenerla mas segura, hizieron dos tenazas por la parte que mira a Dunquerque, y a la de la vaxa Villa, rodearon toda la plaça con dos contraescarpas, a mas de la que auia, y la primera tiene vn foso delante, como la contraescarpa antigua, con que estando prevenida de todo lo necesario, se juzgo por inexpugnable.

El Señor Archiduque Leopoldo, y el Conde de Fuenfaldaña (cuyos desvelos en la restauraciõ desta plaça eran continuos, como cosa de tanta importancia) juzgaron seria gran cordura, y acierto seruirse, y valerse del tiempo, y de la ocasiõ que con gran copia de caballos se les ponìa en las manos, por estar ausente el Conde de Grune, su Governador, hizieron reconocer diuersas vezes las fortificaciones de a fuera, y terreno del rededor, informandose tambien lo mas precisamente que pudieron del numero de gente de guerra, viures, y municiones, que tenia, con que se resoluieron ponerla sitio, venciendo dificultades, bien considerables, no siendo la menor no auer forrajcs para la cavalleria, casa, ni arbol, con que poderse cubrir, ni repararse de las injurias del tiempo, y el como poder embarazar to talmente la entrada de algun socorro de gente por la parte de Calès, con que empezando a obrar, hizieron sus marchas diferentes tropas, aziã la plaça en 11. de Abril de 52.



a cargo de don Fernando de Solis, Governador de Vergas San Vinox, con orden de tomar puerto cerca della.

El Conde de Fuensaldañas para seguir con mas presteza esta marcha sin hazer ruido, se fue a Amberes, para tomar de alli el camino (como lo hizo) con mas facilidad a esta plaza, de manera, que a 14. del mismo, se halló con su sequito el Marques Sfondrato, General de la artilleria, poco despues inmediato seguia el Principe de Ligni, General de la cavalleria, su Alteza del señor Archiduque, viendolo ya todo dispuesto, y en la forma que deseava, marchó al instante con su Corte, eligiendo por su quartel a Barburgh, en cuyo interin se juntó el grueso del exercito, que de todos los alojamientos venia marchando al sitio.

Hallaronse con esto los enemigos de repente sorprendidos, y sin esperança de poder introducir socorro, sino con gran riesgo, y animandose inventaron el introducirle, auiedo juntado en el Boloña, y Calés 400. hombres de guerra, si bien los nuestros los deshizieron, sin que pudieran entrar mas de 50. Sin embarazarles esta perniciosa embiaron despues 300. hõbres de socorro, por la parte de Dunquerque, y de stos menos de 200. entraron. Hizieronse cõtra la plaza quatro ataques. Viendose los enemigos tan vivamente atacados, y sin esperança de socorro, fatigados miserablemente del trabajo, y necesitados de lo preciso, para detenerse, se rindieron el dia 17. con las capitulaciones ordinarias, y salieron el 19. dia de leman, y grande de la Pasqua del Espiritu Santo, en el mes mas galan del año, salieron della mas de mil hombres, con que se dieron a N. Señor las gracias, &c.

Costó esta plaza, y se perdió en ella el Marques Sfondrato, General de la artilleria, del exercito, era vn gran Cabo, y valentissimo soldado.

#### *Tomase la fuerte plaza de Dunquerque.*

Muy sabido es en el mundo, ser la famosa plaza de Dunquerque de tan gran importancia, reputacion, y estima, como quanta tiene la Europa, su construccion para la navegacion, y comodidades del comercio, por mar, y tierra la pone en el orden, y lugar de las mas considerables, sus servicios y importancia de ellos, se conocen por los daños, que dellas han recibido los enemigos de la grandeza Española el tiempo que estuuieron en su dominio, y le hizierõ tan famosa q̄ su nombre fue temido, y celebrado en los mares mas remotos del vniverso, siendo mucho tiempo objeto poderoso de la ambicion de los Reyes de Francia. En fin ha sido la mas illustre conquista, la mas grande, y

el mas glorioso de svelo de los Ministros de Magellad Católica, y oy por la misericordia diuina, vno de los trophos mas gloriosos de nuestro Magelluolo Principe.

Para la expugnacion de tan gran Plaza, eraon de precisamente necesario passar por casi 12. dias, los enemigos tenian ocupadas en estas trouias otras, a quien ellos dezian ser inexpugnables. Y ten mayor valor, sino al de España, y en primer lugar gar la fortissima de Grauelingas, que los Franceses destinaron en su acrecentada fortificacion, por alhaja inseparable de su Reyno, cuyo ocupacion se empeçò esta campaña tan en gloria, y credito de las Armas de España, y del señor Archiduque, y mas Ministros quedando famosos en el mundo, en toda su duracion su Alteza, y el Conde de Fuensaldañas.

Auiedo conferido su Alteza, y mas Cabos principales del exercito, la conueniencia, y reputacion, que se ganaua, en ganar esta plaza, deliberando el modo, que se auia de tener en su conquista, se dió orden al Conde de Fuensaldaña, que con su industria, y experiencia tratar dispusiese las cosas de la guerra para gran intento: lo que obró el Conde es indecible, todo lo preuino con tan prevenida providencia, que como aduinando la falta de socorro, que auia de tener muy presto, lo dexó dispuesto, que se abrió el camino a la felicidad, que se va escriuiendo.

Salió el Conde a 25. de Agosto de Brusela a 28. llegó a Vergas San Vinox, el primero de Septiembre, vino alli con su armada el Principe de Ligni, de quien es Governador, con de todo el sitio, debajo de las ordenes del señor Archiduque, y auiedo ocupado el puesto le tocava, en 4. le tomarõ dos baterias, vna a la parte del fuerte de Leon, que tocó al Sargento General, Don Baltasar Mercader, que ocupaua este lugar con su compania, otra a las baterias, q̄ miran a Neoporte, donde estaua el quarter del Principe de Ligni, debajo del cargo de don Fernando Solis, que alli tenia su compania. Vna, y otra estauan dispuestas, para los enemigos tenia a la puerta del lado del canal, para embarazar, que no se acercassen nuestros vasos, y fauorecer los suyos, quando fueran a diele, que arribasen alli, para socorrerlos, obraron tanto, que en poco tiempo desmontaron todas las piezas de los enemigos, y hecharon del puerto, a los que las guardauan.

La noche deste dia, comecaron los ataques por tres partes, perdiendo de los nuestros, mas q̄ 12. hõbres. El Sargento General, Carlos Caupi, salio herido en vna pierna, de vn mortueto, y el Maestre de Campo, el Conde de Moteria en vn hombro. Continuó el trabajo, y se hizieron otras baterias, por enya causa, y por la diligencia, y coraxe de los Oficiales soldados, a los 8. estando ya acauada la



cierras las fue à ver su Alteza del señor Archiduque a las dos despues del mismo dia, y quando hallarse en el ataque de algunas fortificaciones, q̄ se ganaron felizmente, se detuvo los de allí lo restante del dia, y se boluio à Bergas vna hora de la noche, auiendo muerto en esta ocasión de vn mosquetazo, el Ayudante don Antonio Sosa, bien cerca, donde estaua su Alteza, con otros soldados.

Y teniendo auiso que Franceses preuenian multitud de fragatas en Calès, para socorrer la plaza en marea alta, incontinenti, el Marques de Leyde, como General de la armada, con orden de su Alteza passò por allí en vn Nauió llamado la Estrella, con 36. piezas, para gouernar los que estauan en la vaia, y embaraçar los intentos del enemigo: nuestra caualleria, y infanteria destinada para esto, estava siempre en las playas, mientras duraua la marea, para estorbar por allí la oposicion que se les podia hacer, si bien no vieron gente, ni nauios. En este tiempo, como se determinasse abançar los obrajes, hasta el camino descubierto de Hornauet, sucediò tan favorablemente, que al mismo tiempo los tres ataques arribaron allí, y las tropas que estauan en la misma parte, se podian montar, para defenderse, y rechazar los enemigos, caso que los atacassen, pero ellos se fortificaron, no obstante la resistencia de los sitiados, al pie de la empalizada, y trabajaron por cortar su comunicacion, como tambien por montar vna bateria, para tirar a la punta de Hornauet, que auan ganado, con disgnio de hacer lo mismo en la vitima contraescarpa. Al mismo tiempo don Baltasar Mercader atacò el Hornauet, por la parte de Leon, ganò el sitio, y fortificò de manera, que nuestra gente fue el dolor de todo el Canal, y en acciones tantas no perdieron 60. hombres, entre muertos, y heridos, y en ellos huuo cinco Capitanes Valerosos, y cinco Oficiales.

A los 10. de Septiembre, por la mañana, viò vn marinero de Dunquerque, que tenia correspondencia con vn Cabo de los nuestros, y supo, que el General de la plaza estava herido de vn mosquetazo, en la varruga. El Sargento mayor enfermo. El Lugar Teniente del Rey muerto, y que tambien estauan muy enfermos los Cabos, los soldados muy disgustados, q̄ querian salir mas a la defensa.

Este dia auiendo salido el señor Archiduque à visitar los obrages de fuera ( como lo ha hecho, sin detenerle los rielgos grandes del riesgo, como de ordinario ay en ellos.) El señor de Benauides, Page de su Guiò, fue muerto muy cerca de su Alteza.

A las cinco de la tarde, viendose los sitiados tanto de perder el Hornauet, y la contraescarpa, y tambien por estar muy apretados, hicieron llamada, pidiendo capitulaciones, diciendoles lo que pedian, como se dize en vnos articulos

dellas, que se dieron a la estampa. Y si bien lo referido era mucho, pero no bastante para la reduccion de vna plaza tan famosa, a la obediencia del Rey nuestro señor, su legitimo dueño, y para que su entrega fuera mas gloriosa, era forzoso, viniera vn accidente q̄ la eternizara, con vn suceso tan digno de memoria, quanto ella es importante a la grandeza de su Principe, y que las Historias le indicassen por famoso en el espacioso elemento de las aguas, donde adquiriò inmortalidad en la memoria de los hombres, siendo el Oceano fiel testigo de su abono, y de la justificacion de las Armas de su Principe, como lo fue poco despues en el medio terraneo de la entrega de Barcelona, siendo conueniencia grande para la mayor exaltacion de las armas vitoriosas de nuestro Monarca, viniessen entrambos socorros a vn tiempo, cediendo todo en oprobrio, y vergüenza de los Franceses, vsurpadores de su grandeza, passò assi.

Los Franceses, siempre inquietos, y bullentes en sus conquistas, hazen estremos, y esfuerços inútiles, para detenerlas, viendo, que muy apriesa se van las vnas tras las otras, implorandò auxilios exteriores inqueraron el mundo, todo el tiempo que durò el asedio de esta plaza, hizieron diligentes vn socorro, para detenerla, porque no se les fuera como las demas, y le hallaron bien considerable, sin dar a entender para donde era. El Duque Mercurio, par de Fràcia, le juntò en Beetaña, a fuerça de cuy dados, y desvelos, con quiè antes de valerse para el principal intento, quiso dar vista a las Naos Españolas q̄ estauan en las Riberas de Burdeos, sucediòle tan mal como se sabe. Despues de auer hecho passar el resto de sus Naos a la Rochela, y sabiendo que el socorro de Dunquerque daua priesta, salìo del Armada a 24. de Agosto, para auocarse con su Rey en el puesto, y lugar, donde tenia su Corte, para tomar las ordenes, y poderes necesarios, para lo q̄ se auia de obrar con ella.

En 10. de Septiembre se boluio a buscarla, q̄ nauagaua la buelta de Dunquerque, por auer hecho allà velas sus vageles, y supo como lleuaua 18. de guerra, y quatro de fuego, y que se le auian juntado en Calès, y en otras partes algunas varcas de municiones, y bastimentos, con 37. hombres, los 27. para la plaza, y los 10. para las ocurrencias de la Armada, que todo caminaua a Dunquerque, y haziendola mas numerosa, estos vageles, se alentaron en sus intentos.

En esta ocasión estaua en las Dunas el Almirante Bles, Ingles, con 20. Naos gruesas muy bien reforçadas, que haziendose a la mar, se puso a embaraçar el passo. A este tiempo estando el señor Archiduque en Bergas San Vinox, supo este disgnio, diò orden para que saliesse nuestra Armada en busca del enemigo, para





enbarazar, no se arrimasse a la plaza, ex-  
cútose sin dilacion, saliendo nueiros va-  
sos Sabado 14. de Septiembre a las siete de la  
mañana, nau-gando la buelta de Calés, y antes  
que passasse el dia, chocaron valerosos con el  
enemigo, peleando biçarrísimos muy grã ra-  
to, y estando indiferente la vitoria, porque fue  
grande la resistencia del contrario, le decantó  
al fin por España, quedando sus armas vence-  
doras, y los Franceses, y sus allegados, venci-  
dos, presos, muertos, y derrotados.

El Domingo siguiente quinze del mismo  
entraron en Dunquerque nuestras Naos, vito-  
riosas, con quatro del enemigo, y en ellas  
600. Franceses prisioneros, y auiendo echado  
apique tres de sus Nauios, el Almirante Ingles  
peleó cõ el resto del Armada Francesa, q̄ se iba  
retirando, y tomando diez vageles, entró vito-  
rioso en Londres.

Con perdida tan considerable, viendo los  
Franceses, que no podían detenerse en esta pla-  
za, y el Oceano dio testimonio gozoso de q̄  
en las aguas, y sobre ellas se disputasse a caño-  
nazos, y resoluiesse la entrega de Dunquerque  
(tan celebrada en el mudo por sus glorias) cú-  
plieron lo q̄ auia prometido, salieron della en  
16. de Septiembre de 52. a las siete de la ma-  
ñana (boluiendo generosa a su legitimo Princi-  
pe 25. hõbres con sus armas (numero mayor q̄  
publicó la fama) salieron tambien 400. oficia-  
les, salieron mas 300. enfermos, con su vage-  
ge (condicion fue de sus Capitulaciones) con-  
duciendolos con seguridad hasta Calés, die-  
ronles dos dias de termino, para hazer su via-  
ge, y 150. carros para lleuar el vagege.

Este es el suceso que tuuo la restauraciõ de  
esta plaza, cediendo todo en grã gloria de las  
Armas de nuestro Gran Monarca, lo mucho q̄  
obró en ella el señor Archiduque, lo publico  
su fama dilatado, y cantando por el mundo  
sus proezas. El Conde de Fuentaldaña, an-  
duo vniversal en todo, ostentando prudente,  
y valeroso, lo mucho que le dio el cielo  
en las cosas de la guerra, y los demas Cabos  
anduiere valentísimos, los soldados intrep-  
idos en los mayores riesgos, y todos agrade-  
cidos al cielo de tan illustre suceso, postrados  
por el suelo, dieron a Dios las devidas gracias,  
en su Iglesia Mayor de aquella Villa.

De esta manera procede España en sus accio-  
nes. Ganose tambien Mardich, guarda, y defen-  
sa desta illustre plaza, con otras muchas.

#### Francia.

Quando la Francia estava vnida, y junta, no  
tenicado mas que vn dueño vniversal de todo,  
era mucho Reyno, pero considerandola, co-  
mo agora se ve tan inquieta, mas parece vn la-  
go inquieto, y cõbatido de varios vientos, q̄

anda turbado, tumultuoso, y rebuelto, de ma-  
nera, que es mas facil de fear, que esperar su re-  
paracion, y enmienda: porque es muy cierto,  
que si las guerras Civiles no se atajan en sus  
principios, no tienen fin, sino con la tota destruc-  
cion de algunas de sus partes, con la ruina  
de sus Estados, y en Francia es negocio de gran  
dificultad, q̄ vn vando oprima al otro, porq̄ el  
vencedor se quedara con todo. Conocese esto  
muy bien en las guerras ciuiles, que oy pade-  
ce en sus Prouincias. Sus Ciudades estan defor-  
madas, los parientes, y amigos son los mayores  
contrarios de si mismos, contrarios de sangre,  
por las calles todo es seucia, crueldad, y rabia,  
no ay perseverancia en sus cõciertos. Los Prin-  
cipes mal contentos la destruyen, y acaban, y  
entre otros sucesos fatales, y sangrientos, que  
tanto lamenta esta Prouincia entre sus hijos, se  
refiere vno, que basta à acreditar lo que se el-  
criue.

El exercito del Duque de Orlens, governa-  
do por el Principe de Condè (y oy enemigos  
capitales) y por los Duques de Beaufort, y Ne-  
murs, vino a jornada en cãpal batalla cõ el del  
Cardenal Maçarino, y Marescuales de Turenay,  
y Quinquit, en las cãpañas de xampaña, entre  
Xatillon, y Brara, en ocho de Abril de 52. que  
fue tan fiera, y sangrienta, que dizen los Fran-  
ceses, fue sepultura de sus gentes, y por no  
suspender mas la atencion, se dize, que sigui-  
do el ataque que hizo el Duque de Nemurs,  
gouvernaua la vanguardia del exercito del  
Orleans, contra el de Maçarino, teniendo este  
su exercito entre Brara, y Xatillon, en vna di-  
latada campaña, que llaman el Castillo Renat,  
que fue la noche de 7. de Abril, donde el de  
Nemurs se lleuò quatro quarteles, al cõtrario  
sin que el grueso deste exercito tuuiesse de  
progreso mas noticias, que las que le diò el  
trueno y ruido de las armas, haziendole di-  
choso el silencio de la noche, y tanto ma-  
agrauò el susto del Cardenal Maçarino, quan-  
to el menos esperaua tal desgracia, lo obliu-  
de la noche estorbò, no passar à delante  
suceso, y obligò al de Condè à malograr la oc-  
sion que tuuo en las manos, tan propicia, q̄  
su intencion era tomar el passo a los Maçar-  
nos, que con esto no conociò su passage a Grã  
que a esto se pudo oponer muy bien, sabiendo  
que la gente de Maçarino, no dexara de pro-  
bar el desquitarse, para cobrar lo q̄ auian per-  
dido, con que hizo estar todo el exercito  
batalla toda aqueila noche, y auiendo dado  
ala derecha al Duque de Beaufort, y la izquierda  
da al Duque de Nemurs, que aunque herido  
en el primer ataque, tuuo por fauor el empleo  
que del se hizo.) Quedandose el Principe  
el grueso de la batalla, al amanecer supo q̄  
los Maçarinos se auian retirado del pue-  
que tenian, y que auian ido à vna campaña  
de alli poco distante, a quien abrigan vna



ma: rto, sus defuina gran rquel esto ade- for- ores gre, abia, Prin- an, y que os, se el- erna- nigos y Ne- el del rena, entre z. que Fran- or no ignie- ours, del do este na di- Renar- e el de trario e de de el ole di- to ma- quan- blicur- nte el- r la oc- cia, q- Maçari- a Gran- biend- de pro- an per- cito e- dador- z quie- herid- mple- tipe co- upo q- pue- mpañ- vna e-

hna, y vn bosque. No embaraçò esta preuencion el animo valeroso del Principe, para que dexasse de ir en persona a reconocer el puesto, acompañado de quatro caualteros. Y querièdo entrar en el bosque le hallaron tan espeso, y cerrado, que les obligò a ir por otro lado, y auindole conocido dos caualteros Maçarinos, quiso acometerlos, rezelandose descubierta, por ellos. Diuirtiòse el accion, porque le dixeron los que le acompañauan, que aquellos eran de los que auian huydo, con que se escaparon los Maçarinos, y dixeron al Mareiscal de Turena lo que passaua, y juzgando, este que aquella diligencia no era sin gran intento, se fortificò en la eminencia de la colina referida, en donde empieza la Iampana de la Galia, de donde auiendo visto que el exercito del Principe de Condè se auançaua, hizo disparar su artilleria, que derribò dos piezas de las del exercito del Principe, que se auançaron, y auiendo traído otras seis, jugaron tan a proposito, que dexaron la bateria del enemigo, tan sin efecto, que resoluiò el Principe ganar la colina, para sacar por fuerça de Armas al enemigo en campaña abierta, sucediòle todo tan dichosamente, como se pudo desear: porque viendo vantar los Cabos al llano, se lleuò de improuiso la colina, y el resto de las tropas que la guardauan, cediendo al vencedor. Sin orden, ni concierto, se retiraron al grueso del exercito Maçarino, cuya ala derecha, que estaua a orden del de Beaufort, salio tan furiosa, y embrabecida, que hizo pedazos el regimiento de Navarra, que estaua el primero al encuentro del vitorioso brazo del de Condè. En el interin se hallaua cerca el Duque de Neuchours, con vn tercio de biçarra gente, a quien atronellò, y deshizo la del Principe, con que se derrotò, y perdiò el exercito Maçarino, quedando reducido el grueso de 500. Polacos, que resistieron valientes, en cuyo fauor los Marescals de Turena, y Quincurt hizieron lo posible, por detenerlos, viendo q̄ huian, si bien no pudieron: tan grande era el miedo que lleuauan.

El Principe de Condè, en este interin procuraua, y hazia maravillas, en romper otros Polacos, que alli auia, que se vnian, y juntauan tantas vezes, como èl los rompía. Pero al fin cedieron sus fuerzas al valor del vencedor, y siempre porfiados, algunos dellos se retiraron, y hizieron fuertes vna casa fuerte, que alli cerca estaua, y por acabar con ellos, les pusieron fuego, y se quemaron. El Mareiscal de Turena, vièdo que ya estaua perdido todo, saliendo de los primeros, passò la Ribera del Loerre anado, imitando a los que huian, si bien destos se anegò la mayor parte: El corriente del agua lleuò a este Caualtero frente de vn

camiao, que estava muy alto, cuyo ascenso era muy difícil, sin poder abordar a èl, donde estuuò algun rato, con la asistencia de dos soldados, que le dieron la mano, y el vno dellos fue luego allí muerto a mosquetazos, por los que le seguian.

El Mareiscal Quinchort, salio herido de vn mosquetazo en el ombro, y se librò por la parte de Gran, con pocos Caualteros, que le auian quedado.

El Principe perdiò muy poca gente, y entre la de cuenta, que salio herida, fuera de la del Duque de Nemurs, que salio herido en vna pierna, fue el Varon de Chesi, que gouernaua la caualteria de Ballua, a quien vn tiro de cañon le lleuò los pies, y el señor de Morres, Lugar Teniente de la caualteria referida, salio herido en vn muslo.

De los Maçarinos murieron 33. y 500. hombres, y entre ellos el Conde de Naualla, los heridos fueron 500. y los mas destos eran Oficiales. Ganaronse ocho piezas de artilleria, y todo el vage. Vitoria fue esta tan agradable al de Orliès, que dizen, dixo, que a este golpe, las vandas verdes se abajaràn.

En el discurso del año de 52. derramaron los Franceses su misma sangre, siendo vna renouacion la Francia, en sus progressos de las guerras civiles de los Romanos, en batallas particulares, que han tenido debajo el nombre de los mal contentos, y Maçarinos, y han llegado a tanto, que ya entran los vnos en Paris con mano armada, y otros salen, ya publican rescriptos de inobediencia, ya les responden, ya tratan de concertarse, ya tiene lugar la confederacion, en fin todo es sangre, y guerras cruellissimas.

Y vltimamènte en los fines de 52. salierò a auocarse el Conde de Fuenfaldaña, Governador de las armas de Flaudes, el Duque de Lorena, y el Principe de Condè, y llegaron a Sifone en Francia, donde se ajustò lo que se auia de obrar, auiendo dexado la mayor parte de sus tropas a disposicion del Conde, con otras Alemanas de su Magestad, entrego al Principe de Condè, dandole municiones, y pertrechos de guerra, para que ocupasse este Inuerno. Pusose el Principe sobre Retel, y pidió con grandes instancias, se guardassen las espaldas los amigos, miètras tomaua esta plaça, hizose: de alli fue a San Menout, donde pidió lo mismo, tomola: fue a Barleduch, y Legni, donde también se le hizo escolta, y hasta q̄ acabo con esto, y cò otros puestos de importancia, y miètras el de Fuenfaldaña desmantelò otros, q̄ le estorbauan para la comunicacion de Esteña, y Moncon, y ocupò tres o quatro castillejos, en q̄ luego el Principe puso

guar-





guaracion, con q̄ despues de dexarle en tan buen estado, y corrido la Francia desde el 20. de Octubre, hasta el vltimo de Nouiembre de 52. se empezaron a abançar las tropas de Flandes, por el Pais de Lucemburgh, gustosos de que con tan pocos medios, ò ningunos, se huuiesse obrado tanto, en el seruicio de su Magestad Catolica.

El Cardenal Maçarini se hallaua en Sedan, y en sabiendo la retirada de las tropas Catolicas, fue a la Corte a suplicar, que el de Turena fuesse à recuperar los quarteles perdidos, boluiò al exercito, y Turena fue a buscar al Principe. El se arrimò a sus plaças de Dums, y Dauillers, dexando en ellas vga je, artilleria, y infanteria, y con la cavalleria, salió a buscarle estando sobre Veledarsh.

Este fue el penultimo auiso, y esperando el successo, vino el vltimo, que dixo, como el Principe de Condè, y el Marescal de Turena, estauan frente a frente, con sus campos, y el de Condè impaciente se mouiò con el suyo a pelear; no le esperò el Marechal, y se empezó por la retaguardia a retirarse, siguióle el de Condè, y picandole en ella, le iba deshaziendo, cobrose el de Turena, en vn lugar fuerte; sobre él fue el Principe, no pareciéndole al Marechal seguro, le dexò, y el Principe con la espada en la mano, haziendose cabeza del exercito, le iba siguiendo, ganole en la retirada todo el vage, artilleria, y quanto lleuaua, acrecentando nuevas glorias a su nombre, fue fele el de Turena.

Con q̄ empezó la campaña deste año de 53. a tener muy buen principio, no teniendo el Frances exercito, ni ocasion para tenerle en mucho tiempo, &c.

#### Roma.

Exerciendo el Cardenal Tribulcio, la embaxada de España en Roma, por auer ido al gouerno de Sicilia el Duque del Infantado su Embaxador, auiendo de cumplir con la obligacion del feudo, q̄ el Reyno de Napoles paga cada año a su Sãtidad, el dia de San Pedro, todos los años (la funcion se haze, con la grandeza, y luzimiento que es notorio.) Pidio al Principe Pamphilio, sobrino de su Sãtidad, que en nombre del Rey nuestro señor, la hiziese. Aceptò generoso lo pedido, y para su mayor luzimiento le dio su Sãtidad vn gran donatuiuo de muchos millares de ducados, con que preuino grandes cosas, y muchos gastos. La comitica fue lacidissima, y digna de la grandeza del assumpto. Acompañaronle los Cardenales, Princes, y Prelados de la parcialidad de España, siendo muy agradable lo referido a su Sãtidad. Ofendido desto el Embaxador de Francia, embraucido, dixo mil imprecaciones, y protestando la singularidad

y benèuolècia de su Sãtidad salio de Roma por algunos dias, si bien boluiò presto a ella.

En 24. de Junio de 52. vispera del Apostol Santiago publicò su Sãtidad sus Nuncios para las Coronas, para la de España a Monseñor Gaetano Arçobispo de Rodas, y Secretario de Estado de su Sãtidad, para Alemania, al Arçobispo de Pifa (que lo era de Venecia) para la de Polonia, a Guido Obispo de Lodi, y para la de Francia a Monseñor Corfino Florentin, Arçobispo de Tebas.

Murio el Cardenal Roma, Milanes, Decano del Sacro Colegio, declaró su Sãtidad por Decano del mismo en Roma al Cardenal Medicis, y por no estar este Principe nõbro en su lugar al Cardenal Barbarino, Cancelario de la Iglesia. Protestarõ los Españoles este nõbramiento y suplicaron a su Sãtidad nõbrasse en su lugar al Cardenal Moscoso Arçobispo de Toledo, por ser el mas antiguo en el Sacro Colegio, persevero su Sãtidad en lo hecho, por estar el Cardenal Arçobispo tan lexo de Roma, y ocupado en el gouerno de su Iglesia.

Nombro su Sãtidad por Arçobispo de Milana a Monseñor Bilio, Cavallero Milanes, Prelado que ha tenido grandes puestos en el gouerno de la Iglesia. De Bolonia, a don Geronimo Boncõpaño sobrino que fue del Pontifice Gregorio XIII.

Su Sãtidad auiendo adornado, y agrandado la plaça Naona, en Roma, donde tiene su Palacio antiguo, con muchos piramides, y obeliscos, deliberrò, que la Iglesia de Santa Agueda, que está a contigua, labrarla de aueuo, y hazerla muy sumptuosa, destinandola para su Mausoleo. Prometia mucha grandeza este intento.

Mando su Sãtidad por sus Brebes a los Prelados Superiores de todas las Religiones de Italia, y sus Islas adyacentes, que con distincion, y claridad dieran relacion verdadera de todos los Conuentos, y Religiosos, que ay en su distrito, y jurisdiccion. Las Ciudades y Lugares, donde estauan fundados, que rentas, y emolumentos tenian, todo esto conferido, mando por vn Breve se estinguiesen en la Religion de San Francisco gran copia de Conuentos: en la de san Agustín gran numero: en la de los Dominicos, no pequeña suma: en la de Carmen del sombrero blanco y negro, tambien muchos: en la de la Compania pocos, y de los de la Calça blanca tres, como consta de la Bulla sobre esto expedita.

Los motivos desta reforma, dicen, fueron el poco numero de Religiosos, que auia en estos Conuentos reformados, y siendo lugares abiertos no se podia obseruar la obseruancia regular, las rentas de lo reformado, se conuirtieron en obra



rias, en beneficios de los mismos lugares, donde estauan contruidos, dicen, se hará lo mismo en España, y lo demas de la Christianidad, mandò rã: bien reducir los Religiosos destos Conuentos reformados a los Conuentos grandes de sus Religiones.

*Napoles.*

El Conde de Oñate, Virrey deste Reyno, continúa su gouerno, con los aciertos tan propios de prudencia, sus desvelos son acertados al empleo q̄ su Magestad hizo de su gran suficiencia, tiene aquel Reyno en paz, y se viue con quietud, y para el beneficio publico, dio orden, que se prendiesse en estuuiessen presos en dos Castillos, el Marques el Vasto, y el Principe de San Seuer, que andaban casi en vandos por la jurisdiccion que pretendian en los confines de sus tierras, teniendo cada uno gran sequito de gente.

Embio a Iuã Bautista Brãcacho, General de la artilleria de aquel Reyno, a visitar los Presidios de Toscana, para tenerlos prevenidos de lo necesario.

Hizo se merced al varon de Amato, Maestre de Campo en Cataluãa, de la Presidencia, ò gouerno de vna Prouincia de aquel Reyno.

Dio se el Abico de Calatrava, a don Fabricio de Rossi, Capitan de cauallos, en Cataluãa. El Principe de la Roca, es Cauallero del Tufon. Al Teniente del Maestre de Campo General, dõ Manuel Sebasto Meliseno, Cauallero del Ordẽ de Calatrava, se le ha hecho merced de vn titulo de Marques en este Reyno. Viviendo el Duque de Montalto, de Sicilia, a su gouerno de Valencia en España, por los vltimos de Julio de 52. desembarcò en Napoles, y le faço a recibir al desembarco el Conde de Oñate, Virrey de aquel Reyno, con gran parte de la nobleça, muy a lo grãde, mãdando hazer la salua a todas las fortalezas, y baluartes de la Ciudad, hospedole en palacio, y le lleuò a el con la misma comitiva con el conde mucho a la seõora Duquesa su Esposa, y sus hijos, detuuieronse alli algunos dias, donde fue muy regalado.

Entre de emboço en esta Ciudad, el Cardenal Belli, y el Cardenal Mõralto, dicen ivan a los Baños de Esquia.

Vio se vn Cometa sobre la Ciudad de Napoles, su figura (segun la obseruacion) era a manera de una viga encendida de fuego, que saliò del mont Vesubio, y circua toda la Ciudad al rededor.

El Conde Virrey, mandò municionar, y proveer todos los Castillos que estã dentro de la Ciudad, y sin poder penetrar para que efecto.

Ingleses, y Olandeses, disputan con sus armadas el dominio del mar Britanico. Pretende Ingla-

terra, que las Naos, que passaren aquel estrecho han de abatir el Estandarte al suyo, los demas no quieren, diziendo, que aquel passo es libre. En cõsequencia de sus pretensiones, pelearon el Verano pasado 44. Naos de Olanda, con 27. del Parlamento de Loudres, cerca de las Dunas Inglesas, los Cabos fueron el Almirante Bartron, que lo era de Olanda, Roberto Blech, Almirante de Inglaterra, començo el combate a las seis de la tarde, y durò hasta las diez. El daõo que las partes recibieron, no se aueriguò enteramente, solo se entiende, que los Nauios Ingleses, tomarrõ vn Nauio de Olanda, y echaron otro a pique, el Almirante de Inglaterra quedò muy maltratada, y en ella, muertos 200. hõbres, otros hazen mayor el daõo de ambas partes. Tuuieron en Londres nuevo auiso, desta armada, de q̄ resultò embiar a los puertos de Inglaterra orden, para q̄ vãgan a las Dunas las Naues del Parlamento, que huuiere en ellos, el General Cromuel, y dos Consejeros de Estado, partieron luego al armada. El dia siguiente, embiò el Consejo de Estado dos companias de soldados a la casa de los Embaxadores de Olanda, con pretexto, que el pueblo no les perdiessse el respeto. Con estas fortunas, y sucesos van prosiguiendo en la mar sus progresos estas dos potencias maritimas.

Gran falta hazen los hõbres grandes en el mundo, y particularmente los grandes Capitanes, murio en el sitio de Grauelingas aqu el valiente Capitan, y gran soldado, el Marques don Sigismundo Sfondriato, que por espacio de 40. años siruio admirando al mundo, a la Magestad Catolica de nuestros Reyes, y seõores, Phelipe III. y IV. ocupò en Flandes los puestos en la guerra de General del artilleria, y otros grandes. Y en la expugnaçion de Grauelingas, siruio maravillosamente, y estando en la cabeça de vna trinchera, le hirio al parecer linianamente, en la cabeça vna pieça de artilleria, si bien a los 10. dias de la herida, auiendo recibido los Sacramentos de la Iglesia, y dispuesto de sus cosas, murio en Burburgh, este gran Cabo, y valentissimo Soldado, en presençia, y con gran dolor, y sentimiento de todos los Principes, Caualleros, Cabos, y soldados, que auia en la Corte del seõor Archiduque Leopoldo. que con demonstraciones exteriores mostro sus sentimientos, en la perdida de vn tan gran Cauallero; que siempre celoso, que siempre atento, y vigilante siruio al Rey nuestro seõor, como lo dize el largo discurso de 40. años, que gasto en su seruicio, en que se adelantò mucho, haziendo gloriosas las armas de su Magestad, quitando en Flandes muchas plaças al enemigo, restituyendolas a nuestro gran Monarca, siguiendo en todo a los Heroes de su casa, que lle-





nos de zelo, y amor de sus seruicios, ostentaron  
Valentia, y fidelidad. En el sitio de Granelingas se  
excedio, a si mismo, pues en el dia a su Principe lo  
mas que tenia, pues lo perdio vencedor en su ser-  
uicio, fue el Marques vno de los valientes Ca-  
bos de la Europa.

Grandes encuentros ha tenido este año el Rey  
Juan Casimiro de Polonia, con los Tartaros, y  
Cosacos, perdio vna batalla, en que le derrotaron  
727. soldados, la mayor parte eran Alemanes, ga-  
narónle toda el artilleria, y el vagaje, y que de su  
gente no escaparon sino muy pocos, con que en-  
fobrecidos los Tartaros, y Cosacos, talauan, y  
destruyán toda la campaña de aquel Reyno, y q̄  
auian llegado á Zablino, hasta los confines de  
la Silepsia, y por hallarse armados los Principes de  
Transiluania, Moldania, y Balaquia, y el Duque de  
Moscouia, sin penetrar sus motiuos, daua mucho  
cuydado este suceso. Crecio mas este, con sa-  
ber juntaba el Turco mucha gente en Vngria,  
aunque otros dezian, se juntaba para hazer vn  
gran esfuerço en la Dalmacia, por auer visto  
to muchas tropas a los confines desta Prouincia,  
para atacar a vn mismo tiempo, las plaças de Za-  
ra, y Espletro, plaças de Venecias en aquella parte.

Celebres fueron, y grandes los casamientos del  
Principe Elector Duque de Baviera, con Mada-  
ma de Saboya, asistio a ellos la mayor nobleça de  
Alemania, huuo mucho lucimiento, muchas ga-  
las, y el concorso de los Principes del Imperio, fue  
muy grande, y el numero del pueblo fue grandis-  
simo. Están estos Principes muy contentos, y sus  
vasallos le han seruido para ayuda de sus gastos  
con vn donatino de 509. florines, a mas de otros  
donatinos de mucho valor.

Dio el Principe Elector, Duque de Baviera a la  
Sereníssima Señora Duquesa su esposa, gran can-  
tidad de joyas, y otras muchas cosas, con que vie-  
ue muy contenta.

La Reyna de Suecia padecio vn gran naufragio  
en la mar, donde estubo a pique de perderse, y aue-  
garse, fue libre del peligro, por gran dicha, y de-  
scando tener propicios a los Principes, y Reyes de  
la Europa, embio sus Embaxadores al Cesar Fer-  
dinando, al Rey de Francia, como lo auia hecho  
al de España, y a la nueva republica de Inglaterra,  
ofreciendoles su amistad, y buena corresponden-  
cia en sus Reynos, el Rey de Dinamarca procura-  
ua grandemente, rezelándose de Olandeses, y In-  
gleses, hazer vna gran fortificacion en Coppéha-  
gē, que passando por el estrecho del Suan los refe-  
ridos, le podian hazer tal vez, vna sorpressa, que le  
hiziesse mucho daño.

Nauegauan en conserua las galeras de Malta, y

las de la Republica Veneciana, por los mares de  
Leuante, el Verano de 52. gouernadas por sus Ge-  
nerales, la buelta de Aradno, ázia Cabo de Ox-  
pidio con instancia el Veneciano al General de  
Malta, quisiessen mandar reconocer a Castel  
Dorsu, procurando tomar noticia de la Armada  
Turquesa, executose al punto, y la noche del 21.  
Junio de 52. embio para este efecto a su sobrino  
Cauallero de Mādas, con la faluca de las galeras,  
aciendolo puesto en execucion, topó muy en bu-  
ue con vna varca, y en ella vn solo Turco, durmie-  
do, fue trahido a la Capitana, y dixo, que tras la  
Espalmadores auia seis Galeotas de Turcos cosa-  
rios, con mas de mil hombres en ellas. Al instante  
el General de Malta dio orden a quatro de sus ga-  
leras, que fuesen a la parte, por donde podia  
traerse las de los Turcos, y el General con su Ca-  
pitana, y dos galeras mas, las fue a buscar al puerto  
donde estan, y amaneciendo el dia del Gran Ba-  
tista, no halló mas que quatro, y las embistió con  
tan gran resolucion, que obligó a los Turcos, que  
auia en ellas a arrojarse a tierra, y huir a la mon-  
taña, tomando tres dellas cargadas de bastimēto  
y la otra hecharon a pique a cañonazos, lo que  
uauan era arroz, trigo, lentejas, y otras proni-  
nes deste genero, y soldados para el socorro de  
Canea, en Candia, sitiada de Venecianos, que in-  
portó mucho para facilitar la toma desta plaça.

Despaes deste suceso passo el armada de la Re-  
publica de Venecia, con la de Malta, a las bocas  
del canal de Constantinopia, donde dexaron ochó  
galeras Venecianas, con dos galeazas, para em-  
barcar los socorros, que fuesen a la Canea, y con  
resto del armada, nauegó la buelta de Ohio, don-  
se tuvo auiso que tres dias antes auian partido  
alli 25. galeras Turquesas a saquear la Isla de Ti-  
no, y hazerse dueños de su fortaleza, que es de gran  
importancia, con cuyo auiso el General de los Ve-  
necianos, a instancia del de Malta, fue al punto a bu-  
car el armada del Turco, por no darla lugar, hizic-  
se alguna inuasion en el Tino, y assi nauegando  
aquella buelta, con sus 13. galeras de la Republi-  
ca 7. de Malta, y 4. galeazas, llegaronse a 11.  
millas del armada de los Turcos, que nauega-  
ua la buelta del Tino, y descubriendola la guarda  
de la Capitana de Malta, mando el General de  
plegar el Estandarte de guerra, y hazer vela, y vo-  
gar contra el armada enemiga. Despues de quatro  
horas de caça, se auanzaron tanto las galeras de la  
Religion, dexando atras las de Venecia, q̄to maro-  
vna del Turco, dentro de su armada, sin poderle  
estoruar toda ella, auiedo perdido la armada de  
Malta, en todo este combate, no mas que vn  
Marinero, y vn bombardero con 13. heridos, y en



tre ellos vn Cauallero Francés. Tomaronse en las galeras 250. hombres viuos, los 150. eran Christianos cautiuos, que gozaro de liberrad, y los 100. restantes eran Turcos, sin 30. q murieron en el combate, y por azer abnancado el mar, y por no poder nauegar las galeazas, se alejó la armada del Turco, y no se oíó mas. El Capitan de la galera que se tomó es vn brauo Golario de Calamacia, Mando poner el General Maltes en ella cien hombres, y los 150. cautiuos Christianos, que en gracia deste lucessó fueron libres, los embió a Malta con su misma galera al gran Maestro, para que su Alteza con la sagrada Religion, repitiesen las gracias en la Iglesia mayor a Dios nuestro Señor, por la victoria de la presa de las tres primeras galeras, q la Religion de San Iuan, con el ayuda del Cielo, no ay dificultad que no vença contra Turcos.

Concluyose el casamiéto de la señora Princesa Maria, hija mayor del serinissimo Principe Tomas de Saboya, con Signifmundo Marques de Bada, Principe del Imperio, en cuya consideracion se auia embiado vn Cauallero a la Corté del Rey de Francia, para pedir su licencia, y consentimiento.

Confirmose por via de Venecia el combate referido de las galeras de Malta, contra las del Turco, y de pone, que el Armada Turque auia salido de los Dardineles de Constantinopla, y nauegaua a Candia, y con vn troço de Zonte, si bien la Armada Veneciana estava en aquel parage, disputado a cañonazos, si auia de passar por alli esta Armada, y que cō el resto de sus naos estauan Venecianos en el Archipiélago, para recibir las prouisiones, y hazer vizcocho para la prouision de sus Armadas.

Deziassé en Dalmacia, que aunque el Turco auia dado muestras de ir sobre Sebenico, hasta ora no auia obrado cosa de importancia, por que auia andado muy floxo en sus intentos, que se entendió, que el soberaño aparato, que publicaron para esta campaña, le diferian para otro tiempo, y mejor ocasion.

Auisan de Candia, que el General Iacome de Riua, auia reducido aquel Gobierno a bonissimo estado, halládose la Metropoli de aquel Reyno, muy llena de bastimentos, y la iusticia con mucha estimacion. Los Turcos continuan sus baterias sin intentar ningun asalto: hallan sin çapa, pero con resolucion de batirla por quatro partes. Procuran Venecianos introducir dentro gente de importancia, con algun pretexto para tener noticias de lo q allá passa.

#### Mas Italia:

Auisos vienen continuados de Napoles, que admiran su grandeza en todo, el Cōde Virrey con tantos Titulos nunca bastantemente alabado, deseando seruir al Rey nuestro Señor, con las veras y fineças q siempre fue poderoso,

leuantar en aquel Reyno seis tercios de infanteria, y mil cauallos para seruirse dellos su Magestad, donde mas fuere seruido, cuya conduccion es a costa del Reyno, hasta donde destinaren el puesto, en que han de seruir, y aun es mayor la fineza del Reyno, y del Conde Virrey, y de su nobleza, q sō Cabos destas tropas, y esquadrones, los Princeses, y señores de los mas illustres del Reyno, y le dezia, que el vno era el Marques de Torrecuso, el Principe de Abellino el otro: don Hector Carrafa el tercero: El quarto el Principe de Sanseuero, y el quinto el Principe de Casano. A las fineças de tan illustres Caualleros el Conde Virrey correspondió dandoles permiso, y facultad, que nombrasen a su gusto, y passien los Cabos desta milicia, muy como quielien, ostentando, y haziendo gala del empeno, en tan grã assumpto, preuenen galas muy costosas, grandes libreas, y en todo son tan mucho, que basta dezir para su mayor abono, son afectos expresados de la nobleza desta Reyno, tan superior en todo.

Escríben tambien, que en sabiendo el Conde Virrey, la nueva illustre de la reducion de Barcelona, delibero ir en persona a dar gracias a nuestro Señor en la Iglesia del Carmen, y quiso, fuelle el accion mas luz da que se vió en Napoles, y la preuino conuidado la nobleza, y para el cumplimiento del intento, auiso a la Ciudad, le acompañasse, y vfana con el recuerdo, embio en su nombre, para que en la función representasse su grandeza a Donato Copola, Duque de Casano: anduuo tan bizarro este Cauallero, tan largo en el gasto de las libreas, tan gala en su persona, tan costoso en lo precioso, y rico de sus galas, que afirman todos auer sido lo que se escriue de lo de mas estimacion, y admiracion, que se vió jamas en aquella Ciudad.

Los Franceses quieren dar satisfacion a su Santidad, por auer preso al Cardenal de Res, Arçobispo de Paris, y que se trataua de embiar vn Legado, para esto.

Quiriendo los Cardenales Barbarinos casar a la señora doña Luzia Barbarino, su sobrina, hija del Principe D. Tadeo, su hermano, la han casado con vn Mariscal en Francia.

Murio en el Reyno de Napoles don Fausto Zafarelli, Arçobispo de San Seuerino, y que dauan esta Iglesia al Padre General de los Padres de san Francisco, que llaman Claustales.

Vna galera de Florencia tomaron vna Naos de Turcos, en los mares de Levante, hizieron ochenta Turcos cautiuos, pero quedo la galera muy mal tratada.

De Venecia escriuen, que su General Felosó auia tomado en el Archipiélago, la fortaleza de san Iorge de Schiro, donde halló muchos prisioneros, y vn gran botino, y en el auia hallado gran çantidad de animales, y que la auia demolido, sacando della el artilleria, y puesto toda la Isia en contribucion, se alargó a la mar.

Mas



Mas España.

Al Duque de Alburquerque; a mas de la merced, que se le hizo del Virreynato de Mexico, se le hizo tãbiẽ de la futura successiõ del Piru. Que da con las galeras de España, en propiedad, y en gouierno las sirue su valiente hermano, D. Gaspar de la Cueva, gran soldado. A la señora Duquesa de Alburquerque, su madre; se le ha hecho merced de por vida de 44. ducados de renta, en las caxas de Mexico.

Dieronse las armas de Cataluña, con sumission al señor don Iuan de Austria, en gouierno al Marques Francisco Serra, Maesse de Campo General en las guerras, y Estado de Milan.

Fuesse a servir su oficio de General de la cavalletia del exercito de Cataluña, el Condestable de Castilla, a leuantar vn tercio de infanteria, para llevarle a Milan, de quien es su Maesse de Campo don Francisco de Velasco, su hermano del Condestable. El Duque de Veraguas, va a servir a la armada con otro tercio. Don Melchor de la Cueva, va a la misma armada a servir con otro, es herma-

no del Duque de Alburquerque.

Vino el Marques de Mortara de su gouierno, y guertas de Cataluña a esta Corte, vino con luzimiento, y grandeza, fue bien recibido. Veso la mano a sus Magestades, recibieronle humanissimos, tuuo aplausos. Veso tambien la mano a sus Altezas, dicen entre otras mercedes, le dan el Virreynato de Navarra, puesto que le han tenido grandes Principes.

Don Pedro Munibe, Consejero de su Magestad, en el Real de las Ordenes: don Francisco Zapata, Consejero de su Magestad, en el Real de las Indias, y el Doctor Bonilla, Consejero de su Magestad, en el Real de Hazienda, lo son cy en el Real de Castilla. Don Baltasar de la Cueva, hermano quarto del Duque de Alburquerque, Colegiado de vno de los Colegios mayores de Salamanca, es Consejero de su Magestad en el Real de las Ordenes.

Murio en Pamplona, el Duque de Escalona Virrey de Navarra, dexdos Hijos muy pequeños.

FIN.

